

✓ 1976.

REPERTORIO DE TEATRO CUBANO

~~17/NOV/81~~
17/NOV/81
SPJ

"LEOPARDOS, MASCARAS Y RATONES"

Rodolfo Pérez Valero

1084407

CENTRO NACIONAL DOCENTE METODOLOGICO
DIRECCION DE AFICIONADOS
Y CASAS DE CULTURA
MINISTERIO DE CULTURA

SEMINARIO MUL. 'DISCIPLINARI'
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

SPJ
1.3
MOROS

LEOPARDOS, MASCARAS Y RATONES

Rodolfo Pérez Valero

(Inspirada en los sucesos de Girón)

Obra en dos tiempos,
un prólogo
y un epílogo

La obra Leopardos, máscaras y ratones, de Rodolfo Pérez Valero, obtuvo MENCIÓN en el género de teatro del Concurso "13 de Marzo" 1976 convocado por la Universidad de La Habana, a través de la Dirección de Extensión Universitaria.

El jurado, integrado por Paco Alfonso, Rosa Ileana Boudet y Flora Lauten, encontró en ella méritos suficientes como para ser llevada a la escena.

Como el propio autor señala en los indicadores preliminares de la acción de su obra, Leopardos, máscaras y ratones puede, y debe, tener acceso a los numerosos grupos de aficionados que encaminan su labor artística en el campo teatral.

Para ellos va dirigida esta edición.

AGRADEZCO AL COMPAÑERO HUGO FERNANDEZ
POR SU VALIOSISIMA COLABORACION,
LO QUE ME HACE CONSIDERARLO
COAUTOR DE LA OBRA.

PERSONAJES POR ORDEN DE APARICION

	ABREVIATURAS
MODERADOR	MO.
PERIODISTA 1	PE. 1
PERIODISTA 2	PE. 2
MERCENARIO 1	MER. 1
MERCENARIO 2	MER. 2
POSTA EN GIRON	
MILICIANO VIEJO	M. VIEJO
MILICIANO JOVEN	M. JOVEN
OFICIAL DE GUARDIA	O. DE G.
UN CAMPESINO	
UN TESTIGO	
UNA MUJER	
TRES POLICIAS BATISTIANOS	
GRUPO DE MERCENARIOS QUE SIMBOLIZARÁN TODO EL EJERCITO INVASOR	
GRUPO DE MILICIANOS, UNOS SEIS EN TOTAL, QUE TRABAJARÁN EN DIFERENTES LUGARES DE LA ACCIÓN	

PARA LA REALIZACIÓN DEL PRESENTE ESPECTÁCULO SE NECESITA, EXCLUSIVAMENTE, LA UTILIZACIÓN DE TRES MESITAS, CUATRO SILLAS Y UN PEQUEÑO BIOMBO COMO ELEMENTOS ESCENOGRÁFICOS: CARECE DE ESCENOGRAFÍA. LAS TRES MESITAS ESTÁN SITUADAS EN LAS PRIMERAS FILAS DEL PÚBLICO: AL CENTRO, EL MODERADOR; A AMBOS LADOS, PERIODISTAS 1 Y 2. EN EL ESCENARIO, AL FINAL DEL PROSCENIO, UNA SILLA QUE OCUPARÁ EL MER.1. ÉSTE NO DEBE QUEDAR POR DEBAJO DEL NIVEL DE LOS PERIODISTAS. ESCALERAS PARA SUBIR AL ESCENARIO.

LA OBRA HA SIDO CONCEBIDA TAMBIÉN PARA QUE SEA DE FÁCIL UTILIZACIÓN PARA EL AMPLIO MOVIMIENTO DE AFICIONADOS QUE A LO LARGO Y ANCHO DEL PAÍS SE ESTÁ LLEVANDO A EFECTO; POR TANTO, SE PUEDE REPRESENTAR EN TEATRO NO TRADICIONAL, O SEA, SALAS DE REUNIONES, ESCUELAS, AL AIRE LIBRE (EN ESTE CASO SE UTILIZARÁ UNA TARIMA EN EL CENTRO), ETCÉTERA.

TAMBIÉN PUEDE SER REPRESENTADA A LA LUZ DEL DÍA. LOS EFECTOS DE LUCES SEÑALADOS EN LA OBRA SE CAMBIARÁN POR RECURSOS DEL ACTOR O DEL MONTAJE; EN ESTE CASO UN GONG, POR EJEMPLO, U OTRA COSA SIMILAR. ASIMISMO EL VESTUARIO REAL SE SUSTITUIRÁ POR SUS ELEMENTOS CARACTERÍSTICOS.

El tigre, espantado del fogonazo, vuelve de noche al lugar de la presa. Muere echando llamas por los ojos y las zarpas al aire. No se le oye venir sino que viene con zarpas de terciopelo. Cuando la presa despierta, tiene al tigre encima.

• José Martí

CUBA, 1961

LUZ GENERAL EN LA SALA, NO INTENSA, QUE LLEGA HASTA EL FINAL DEL PROSCENIO, A PARTIR DEL CUAL EL ESCENARIO ESTÁ EN PENUMBRAS.

CUANDO EL PÚBLICO SE HAYA DISPUESTO EN LA SALA, ENTRA EL MODERADOR ACOMPAÑADO POR LOS PERIODISTAS, Y SE SITUAN EN SUS RESPECTIVAS MESAS, DE PIE.

COMIENZA LA FUNCIÓN.

-(Lateral izquierdo y derecho del espectador)-

PRÓLOGO

Leopardo:

Mamífero carnívoro. De pelaje blanco en el pecho, y rojizo con manchas negras y redondas regularmente distribuidas en todo el resto del cuerpo. Es cruel y sanguinario. Con frecuencia ataca al hombre.

Moderador:

(AL PÚBLICO) Muy buenas noches, compañeros. Como ya se ha dicho, estos actos se vienen convocando con el objeto de que un grupo de periodistas pueda interrogar ante ustedes a una parte de los numerosos prisioneros que el Ejército Rebelde y las Milicias Revolucionarias hicieron en días pasados en las playas y los manglares de la Ciénaga de Zapata donde los invasores fueron derrotados.

Continuamos, pues, los interrogatorios. Puede comparecer el prisionero.

ENTRA EL MERCENARIO. MILICIANO
CUSTODIO LE SEÑALA EL LUGAR.
SE SIENTA EN UNA SILLA DISPUESTA
PARA ÉL EN PROSCENIO, ALGO HACIA
LATERAL IZQUIERDO. LUZ SOBRE ÉL.

Moderador:

¿A qué unidad pertenecía usted?

Mercenario:

Al batallón de paracaidistas.

MO:

¿Viene usted aquí esta noche a contestar las preguntas de los periodistas voluntariamente o ha sido obligado por alguien para venir?

MER.1:

Voluntariamente.

MO:

Los compañeros periodistas.

Periodista 1:

¿Quiere comenzar por decirnos cuál es su edad?

MER.1:

34 años.

PE. 1:

¿Dónde fue reclutado usted?

MER.1:

En la ciudad de Miami.

PE. 1:

¿De Cuba fue para Miami?

MER.1:

Sí, señor, me fui para mejorar mi situación económica. Fue en abril del 59... Yo era mecánico... y...

PE.1:

¿En Miami?

MER.1:

No, no, aquí en Cuba.

PE.1:

¿Y cuándo se reclutó usted para la invasión a Cuba?

MER.1:

Bueno, el 31 de febrero de este año. Era una oficina en la calle...

PE.2:

¡No! Febrero no tiene 31 días.

MER.1:

¿Eh?... Ah, perdone, fue el... 31 de marzo, seguramente, sí, así es.

PE.1:

¿Podría decirnos por qué fue usted a alistarse? ¿Qué lo impulsó a tomar esa determinación?

MER.1:

Bueno, mire... últimamente mi situación en los Estados Unidos era desesperante.

PE.1:

¿Desesperante?

MER.1:

Sí, casi desesperante.

PE.2:

¿Pero usted no se había ido de Cuba para mejorar su situación?

MER.1:

Bueno, sí, pensé que iba a mejorarla; pero debido a ciertas actividades en que yo participé en los Estados Unidos el pasado año, parece que eso me perjudicó allí.

PE.2:

¿Actividades ilícitas?

MER.1:

No, no. Yo participé el año pasado en un acto por la Revolución cubana, donde...

PE.2:

En contra de la Revolución.

MER.1:

No, no, al contrario, ¡qué va!

PE.2:

¿A favor de la Revolución?

MER.1:

A favor de la Revolución. Allí sacamos una bandera del 26 de Julio y la policía y el departamento de investigaciones me chequearon a partir de ese momento.

PE.2:

El departamento de investigaciones. ¿Quiere decir el FBI? ¿Lo chequearon por revolucionario?

MER.1:

Sí, sí, entonces el departamento de... el FBI me registró la casa, me interrogó, me amenazó...

PE.2:

¿Cómo fue eso? Cuente eso a ver si podemos entenderlo. Usted está un poco excitado...

MER.1:

Sí.

PE.2:

No se excite, que aquí no le tenemos ninguna simpatía; pero no vamos a hacerle tampoco ninguna hostilidad. Cuente eso con calma.

MER.1:

Bueno, ese día los del FBI llegaron a mi casa, me la registraron, me hicieron tremendo interrogatorio, donde inclusive me preguntaron qué idioma le enseñaba yo a mis hijos, y que yo era comunista.

PE.2:

¿Que usted era comunista?

MER.1:

Sí, que yo era comunista; que yo simpatizaba con Fidel Castro; que había que hacer algo por derribar a Fidel; que tenía que colaborar con ellos en todo, y que yo tenía familia. Prácticamente una

amenaza... casi... ¡Imagínese! A partir de ese momento fui presionado, no conseguía trabajo, tenía una situación económica desesperante.

PE.1:

O sea, usted dijo que había sido fichado, perseguido por participar en un acto de apoyo a la Revolución cubana, ¿no es así?

MER.1:

Sí, señor.

PE.1:

Entonces, ¿por qué razón confiaron en usted? ¿Por qué querían reclutarlo si tenían antecedentes de sus "actividades revolucionarias"? ¿Cómo se explica eso?

MER.1:

Bueno... la explicación de que... porque cuando ellos me dijeron -puede ser algo de eso- cuando ellos me dijeron: "¿Usted es comunista?"; yo les dije: No, yo no soy comunista.

PE.1:

¿Y qué pruebas le pidieron?

MER.1:

No, no me pidieron pruebas. Yo dije que antes simpatizaba con el 26 de Julio; pero que ya no simpatizaba con eso.

PE.2:

¿Y simplemente le creyeron?

MER.1:

Bueno, sí.

PE.2:

¿No le parece un poco raro?

MER.1:

Muy raro.

PE.2:

A mí también me parece un poco raro. Bien continúe.

MER. I:

Bueno, pues entonces por fin conseguí trabajo (LUZ SALA BAJA LENTAMENTE HASTA APAGARSE. SÓLO QUEDA SOBRE MERCENARIO I). Conseguí trabajo en un restaurante, pero con tan mala suerte que mi fregadero estaba pegado a la puerta del frigorífico; cada vez que abrían me congelaba; y así que si la abren, que si la cierran, que si la vuelven a abrir... contraí una afección pulmonar, que me imposibilitó continuar. Así estaba en casa, esperando un trabajito más, vaya, mejor para mi salud, -estaba delicado, ¿sabe?- cuando me entrevistó un cubano que reclutaba para unos campamentos fuera de los Estados Unidos. A ese señor yo le expliqué que no podía hacer ejercicios de las armas por la lesión que me aquejaba. Entonces me dijo que qué suerte yo tenía, porque el clima de esas montañas seguramente me curaría; y además, que no lo comentara, pero probablemente no tendría que salir de allí, porque ellos ya tenían "madurado" el problema de Cuba... Yo... yo realmente no estaba decidido, es más, ya no pensaba en enrolarme, pero como no tenía trabajo y eso... Entonces empecé a ir a visitar a mis amigos y me topo con que todos se habían ido para Guatemala. Cada vez que iba a una casa, las familias me caían: "No, porque tú también; porque se tiene que ir todo el mundo; porque el gobierno de Cuba se está cayendo; las milicias están esperando por el Ejército de Salvación para alzarse; que hace falta que un grupo vaya para allá". Y era continuamente una detrás de otra, personas que insistían, para que uno se fuera... vaya, lo encontraban a uno e insistían, insistían e insistían. Entonces los mismos amigos de uno fueron hablando con uno y me llevaron: "Que no hay problemas, que ya el ejército está alzado, que Camagüey y Oriente están muy malos..." Y entonces eso, más la oportunidad que allí se me daba de ganar dinero por el trabajo que iba a realizar, pues me inscribí.

PRIMER TIEMPO

MÁSCARA:

Figura a veces ridícula con que una persona
puede taparse el rostro para no ser conocida.

MERCENARIO 2 ENTRA A ESCENA POR LAT. IZQ. SIEMBA A MER. 1 HACIÉNDOLE SEÑAS CON LA CABEZA PARA QUE LO SIGA:

MER. 1:

¿Ya es la hora?

MER. 2:

Ya.

MER. 1:

Voy.

MER. 1 TOMA LA SILLA Y LA GUARDA ENTRE TELONES. AMBOS ADOPTAN ACTITUD MARCIAL Y MARCHAN MILITARMENTE HACIA CENTRO LAT. DER. LUZ EN ESA ZONA.

ESCENA EN CAMPAMENTO DE RETALHULEU

LETRERO: "RETALHULEU". DOS MERCENARIOS HACEN POSTA. SE LES ACERCAN MER. 1 Y MER. 2, EJECUTAN CAMBIO DE GUARDIA.

MER. 2:

(LUEGO DE MARCHARSE LOS DOS ANTERIORES) Bueno, otra noche que hay que empujarse aquí, y total... aquí nadie se va a meter ni nada de eso... ¡y el frío que se manda!

MER. 1:

Estas guardias debían de pagarlas aparte.

MER. 2:

¿Tú eres nuevo aquí?

MER. 1:

Aquí, en El Maní, sí; yo estaba en Garrapatenango.

MER. 2:

Ah, en Garrapatenango. ¿Y cómo anda la gente de Garrapatenango?

MER. 1:

Bien, igual que aquí.

MER. 2:

Ven acá, chico, ¿por qué le dicen Garrapatenango a la finca esa?

MER. 1:

Te digo... contra alguien.

MER. 2:

No... ¿por qué?

MER. 1:

Eso vale mucho para una guerra...

MER. 2:

Para mí vale más...

MER. 1:

(INTERROMPIÉNDOLO) Lo tienen en cuenta a la hora de repartir los grados.

MER. 2:

De todas maneras, los americanos dicen que no hay nada para nadie hasta que no salgamos para Cuba.

MER. 1:

Bueno, que se pongan al hilo. No se vayan a creer que yo voy a pelear así por gusto y ya. (PAUSA). ¿Tú crees que estemos al salir?

MER. 2:

Bueno, por el movimiento que hay, y las noticias que están dando... ¿No oíste las de hoy? La cosa está por allá encendida: no se puede transitar por ninguna carretera, todos los puentes los han volado, el pueblo hambriento, "berreao", hasta se dice que Fidel no aparece en público porque anda escondido por ahí.

MER. 1:

¿Tú crees? Mira que esa gente es "echá pa'lante"; yo los he...

MER. 2:

Pero si la misma gente de ellos les están dando de lado. Para mí que esto va a ser un paséo: mira, la mitad del Ejército Rebelde está "pasao". Cuando lleguemos, se nos une la aviación y la marina, que ya los tienen controlados desde acá. ¡No, y los propios milicianos que ellos mismos han armado... ¡Tú vas a ver cómo se van a acordar del día que se les ocurrió darle armas a cualquiera así porque sí!

MER. 1:

¿Entonces tú crees que la pelea no va a ser tan dura?

MER. 2:

¡Hombre! ¿Y por qué si no nos dieron uniforme de desfile? Eso se cae de...

MER.1:

(INTERRUMPIÉNDOLO) Ven acá, chico. ¿Tú llevas mucho tiempo fuera de Cuba?

MER.2:

Bueno, desde el 59, que le cogieron la fábrica de papeles a mi abuelo.

MER.1:

¿Y qué hacías en Miami?

MER.2:

Estudiar... estudiar nada más. ¿Por qué?

MER.1:

No, por nada.

MER.2:

¿Qué es lo que me quieres decir?

MER.1:

No, no, nada... que a veces me pregunto si lo que cuentan de allá será verdad.

MER.2:

Bueno, yo te digo lo que dicen los americanos... el radio... las noticias... ¿Tú crees que los americanos nos van a estar engañando?

MER.1:

No, no; ya te digo...

MER.2:

Porque los primeros que se chivarían son ellos. Además, ellos saben hacer las cosas, y no tienen por qué pintarlas como no son.

MER.1:

No, no, claro. Ahora, no le hagas cráneo a eso, que de todas maneras los vamos a tumbar.

MER.2:

¡Y dígalo! Mientras tanto nosotros no nos podemos quejar; buena comida... buena paga..., ¿eh? (RÍE). ¿Cuánto te pagan a ti?

MER.1:

¡Bueno, ve contando! (COMO SI FUERA UNA SUBASTA IN CRESCENDO. ESCENA MUY VIVA). Mi señora...

MER.2:

¡175 "dollars"!

MER.1:

Mi primer hijo...

MER.2:

¡50 "dollars"!

MER.1:

Más otro hijo...

MER.2:

25 más.

MER.1:

Más otro hijo más...

MER.2:

25 más.

MER.1:

Y más otro cuarto hijo más...

MER.2:

25 más.

MER.1:

¡Suman!

MER.2:

300 "dollars".

MER.1:

¡Eso mismo!

MER.2:

¡Bravo! 300 "dollars" es una buena razón para pelear.

MER.1:

Por eso yo estoy bien entrenado; para que estén contentos.

MER.1 PEGA UN SALTO Y MER.2 LO SECUNDA. COMIENZAN A JUGAR AL ENTRENAMIENTO DE LUCHA CON RIPLE CUERPO A CUERPO DE LA MANERA MÁS BRUTAL Y SANGUINARIA DANDO GOLPES Y GRITOS. AL FINAL CHOCAN SUS MANOS EN SEÑAL DE SATISFACCIÓN. APAGÓN.

ESCENA DE PARTIDA DE MERCENARIOS HACIA CUBA

ENTRA MÚSICA EN FADE A BASE DE GOLPES SECOS Y ACORDES DE PIANO. MUY VIVO. SONIDO ALTERNANDO MARCHAS DE PELOTONES, VOCES DE MANDO, TRASIEGO DE EQUIPOS BÉLICOS, CAMIONES EN MARCHA, AVIONES ENCENDIENDO MOTORES, PÍTAR DE BARCOS, ETCÉTERA. ENTRA LUZ LENTA E IRREGULAR QUE VA A PROYECTAR SOMBRAS Y SILUETAS DESFIGURADAS UNAS, AGRANDADAS OTRAS, DE LOS MERCENARIOS QUE COMIENZAN A DESPLAZARSE DE LAT. IZQ. A DER. AL FINAL DEL CUAL VAN SUBIENDO POR UNA ESCALERILLA QUE LO MISMO SUPONE LA ENTRADA DE AVIONES, QUE DE BARCOS, DONDE DESAPARECEN ENTRE TELONES Y SE SUMAN NUEVAMENTE A LA FILA DE LOS QUE VAN ENTRANDO DANDO ASI LA SENSACIÓN DE SER UN GRAN EJÉRCITO. TODOS ESTÁN EQUIPADOS PARA COMBATIR. EN LA OPERACIÓN UN JEFE REGULA LA TROPA. HAY DETENCIONES, ÓRDENES, CARRERAS, PRECIPITACIÓN GENERAL, MOVIMIENTOS COREOGRÁFICOS (NO DANZARIOS) DE LOS ACTORES.

VOZ EN OFF CON ACENTO EXTRANJERO (ESPAÑOL O LATINOAMERICANO, NO YANQUI) DEL SUPUESTO PARTE QUE OFRECE EL ESTADO MAYOR MERCENARIO. ESTE SERÁ DICHO EN FORMA NOTICIOSA UNAS VECES, Y OTRAS A MANERA DE INSTRUCCIONES PRECISAS. CADA VEZ QUE SE ESTABLECE PAUSA AUMENTA NIVEL DE SONIDO. ESCENA MUY DINÁMICA. SU DURACIÓN NO DEBE EXCEDER DEL MINUTO Y MEDIO.

VOZ:

Día 17 de abril de 1961. Ejército listo para invadir Cuba (PAUSA). El Ejército de Salvación está compuesto por una brigada de 1500 patriotas cubanos, constituida en cinco batallones: de armas pesadas, de tanques, de paracaidistas, de demolición submarina, y la aviación, compuesta por treinta aparatos (PAUSA). La Flota, integrada por cinco barcos mercantes, dos unidades de guerra y siete barcazas, estará escoltada por unidades de guerra de la Marina de los Estados Unidos.

PAUSA. AHORA SÓLO SE ESCUCHAN BARCOS QUE ZARPAN, PITAN. MÚSICA CONTINUA PERO TODO OTRO SONIDO QUEDA ANULADO.

¡El plan!: desembarcar por tres puntos de la Ciénaga de Zapata: ¡Playa Larga, Playa Girón y Caleta Verde!

SE UNE A SONIDO ANTERIOR DE BARCOS. DESPEGUE DE AVIONES, MÚSICA CONTINUA.

¡Batallón aerotransportado: debe ocupar posiciones al norte de Playa Girón y Playa Larga; misión: cerrar el acceso a la zona de desembarco y operaciones! -Objetivo: establecer una "cabeza de playa" y crear un gobierno provisional que asegure las condiciones de abrir una guerra civil en gran escala que ponga fin a la dominación castro-comunista. (APAGÓN).

SE MEZCLAN TODOS LOS EFECTOS DE SONIDO. RÁPIDAMENTE SUBE LA MÚSICA. SILENCIO. LUZ SE ABRE SOBRE MER.1 EN EL MISMO LUGAR DESDE DONDE SE VERIFICA EL DIÁLOGO CON EL PAPEL.

MER.1:

(AHORA DE PIE) Entonces ese día hacen así y nos dan el "brifing" de que a las dos y media de la mañana hay que saltar, y nada más. Entonces, llegando a la Ciénaga de Zapata, vi las trazadoras de ambas partes, y yo, que conozco algo de eso, supuse que no eran para destruir las instalaciones eléctricas como nos dijeron, porque yo fui uno de los primeros que enseguida pregunté de que cómo era aquello, y me dijeron: "No, es que están apagando las luces": dije: "¿Apagando las luces con la calibre 50? ¡Ohhh!" "Bueno, si ustedes lo dicen", pero qué va, no tragué; hasta que por fin llegamos, y saltamos en Playa Larga. (APAGÓN)

ESCENA EN GIRÓN

EN LA MICROONDA DOS MILICIANOS (VIEJO Y JOVEN) ESTÁN EN SILENCIO HACIENDO SU GUARDIA DEBIDAMENTE, ALGO ALEJADOS EL UNO DEL OTRO. HASTA ELLOS LLEGAN LAS CONVERSACIONES DE UN BAR CERCANO Y LA MÚSICA PROVENIENTE DEL GRAMÓFONO.

M. VIEJO:

¿Qué hora es, Ramón?

M. JOVEN:

Debe ser cerca de la una y pico. (PAUSA)

M. VIEJO:

Hoy me ha dado por tener sueño...

M. JOVEN:

Ayer nos acostamos muy tarde.

M. VIEJO:

¡Verdad! Y cansados. El trabajo voluntario fue bastante duro. (PAUSA)

M. JOVEN:

¿Y qué dijeron los carboneros?

M. VIEJO:

¡Muchacho! Quedaron de lo más encantados. Si no hubiera sido por la ayuda que dio la gente no hubieran podido terminar para el lunes como querían.

M. JOVEN:

¡Qué bien!

M. VIEJO:

Así es. (PAUSA) ¡Qué raro que el bar está abierto todavía...!

M. JOVEN:

Nada, que la gente cobró hoy y ya usted sabe cómo es eso.

UN NUEVO DISCO COMIENZA A
ESCUCHARSE

M. JOVEN:

AHHHH...!

M. VIEJO:

¿Qué?

M. JOVEN:

Me recuerda a mi novia.

M. VIEJO:

¿De aquí?

M. JOVEN:

¡Ojalá! De Camagüey.

M. VIEJO:

¡Uhhhy!

M. JOVEN:

Allá; nos conocimos; nos criamos juntos en el mismo barrio... Pero decidí venir para acá y tuve que dejarla. ¡El deber, mi viejo!

M. VIEJO:

¿Y por qué no te casaste y la trajiste para acá?

M. JOVEN:

Nada; que en ese momento no pude; pero pronto, ¡pronto! (PAUSA)

M. VIEJO:

¿Dónde piensas casarte?

M. JOVEN:

¡Qué mejor que aquí...! Ya esto lo quiero como si hubiera nacido aquí mismo. (PAUSA) ¿Sabes cómo pienso casarme?

M. VIEJO:

¿Cómo?

M. JOVEN:

¡Fíjate bien! ¡Pónme atención! Va a ser por la tarde... cuando el sol se meta por allá por el otro lado del mar. Les voy a pedir a los carboneros que, alrededor de donde nos vayamos a casar mi novia y yo, esté lleno de fogatas bien encendidas.

M. VIEJO:

¡Muy bonito eso, muy bonito!

M. JOVEN:

¡Ahh, para que veas! Entonces, cuando yo vaya a empezar... lo que es... ¡la ceremonia!, la voy a llevar caminando, cogida así por la mano, sobre una alfombra de sacos de yute que va a llegar hasta allí mismo donde ella va a sentarse...

M. VIEJO:

¡Está bien, está bien eso...!

M. JOVEN:

Ese caminito por donde va la alfombra va a estar, por los dos lados, lleno de rebeldes y milicianos en una hilera así de grande, y con las armas en alto así; y entonces mi novia y yo pasaremos por abajo y ya cuando lleguemos allí, yo la sentaré con mucha elegancia, le daré un beso en la frente y le diré: "Cuando tú quieras, comenzará la alegría". Y estará allí reunida toda la gente de Girón, y todos juntos bailaremos, cantaremos y festejaremos, hasta que vuelva a salir el sol. ¿Qué te parece?

M. VIEJO:

¡Vaya, muchacho. Pero qué imaginativo eres!

M. JOVEN:

¡Nada, mi viejo, es que tengo unas ganas de vivir como nunca!

M. VIEJO:

Ahh, cuando los jóvenes se enamoran...

M. JOVEN:

Y dígalo viejo. Enamorado; pero no sólo de mi novia, sino de todo: el mar, el aire, de la tierra, de la gente, de todo...!

M. VIEJO:

¡Pero mira cómo me ha salido el muchacho! ¡Qué bien!

LA MÚSICA SE VA EN FADE LENTO.
PAUSA LARGA.

M. JOVEN:

¡Ahhh! Me has pegado el sueño. (PAUSA)

M. VIEJO:

Hummm... ¿Quedaré café?

M. JOVEN:

No. (PAUSA) Creo que ahí viene alguien. (AMBOS SE PONEN EN GUARDIA) ¿Quién? (PAUSA. MAS ALTO) ¿Quién va?

VOZ:

¡oficial de guardia!

M. JOVEN:

Adelante.

O. DE GUARDIA:

(ENTRA) ¿Qué, cómo anda la cosa por aquí?

M. VIEJO:

Sin novedad.

M. JOVEN:

¿Y los demás compañeros?

O. DE GUARDIA:

Sin novedad también. Pero hay que andar con cuatro ojos. Esos degenerados algo se traen.

M. VIEJO:

¡Y dígalos! Esos ataques que están haciendo no es por gusto.

O. DE GUARDIA:

Claro que no. Algo se traen. (PAUSA. OTRO DISCO SE ESCUCHA DESDE EL BAR). ¡Bueno! (MIRA SU RELOJ PULSERA), ya están casi al relevarlos. Vamos a dar el último recorrido mientras tanto.

M. JOVEN:

Bien.

M. VIEJO:

Vamos.

CUANDO SE DISPONEN A SALIR SE OYE FUEGO DE AMETRALLADORAS CALIBRE 50 SEGUIDO DE UN INTENSO CAÑONEO. CRISTALES ROTOS. GRITOS PROVENIENTES DEL BAR. CESA MÚSICA.

M. JOVEN:

¿Qué pasa?

O. DE GUARDIA:

¡Esto es un ataque!

M. VIEJO:

¡Y en grande!

CORREN MIENTRAS SE ESCUCHA EL S.O.S. CAPTADO EN EL CENTRAL "AUSTRALIA" CON FONDO DE BATALLA. QUEDAN ESPARCIDOS POR ESCENARIO EN FOTOFIJA EN ACTITUDES DE SORPRESA DEFENSIVA. LUZ VA BAJANDO LENTAMENTE.

S.O.S.:

Australia, Australia, aquí Girón.
Australia, aquí Girón.
Nos están atacando. Nos están atacando. Son muchos hombres.
Estamos peleando, pero no podremos resistir mucho tiempo.
Envíen ayuda pronto... pronto...
Patria o Muerte... Patria o Muerte...

APAGÓN TOTAL. LUZ DE ESCENA EN VERDE Y AMARILLO. GRUPO DE MERCENARIOS ENTRA EN ZAFARRANCHO DE COMBATE POR LAT. DER. SUS SILUETAS SE REFLEJAN DISTORSIONADAS. ESTÁN COMANDADOS POR UNO DE LOS JEFES MERCENARIOS QUE MARCHA MÁS ADELANTE.

SEMICORO:

Atención, atención. Las fuerzas libertadoras han desembarcado en playas cubanas.

CORO:

Venimos,

JEFE:

En el hombre de Dios,

CORO:

De la justicia y la democracia,

JEFE:

A restablecer el derecho conculcado, la libertad pisoteada y la religión metodizada y calumniada.

CORO:

Venimos,

JEFE:

No por odio, sino por amor.

CORO:

Venimos,

SEMICORO:

A traer la paz.

CORO:

Nuestra moral,

JEFE:

Es la moral de los cruzados.

SEMICORO:

Sabemos por qué luchamos.

JEFE:

Queremos que la virgen morena, nuestra patrona, la Caridad del Cobre, no sufra más al contemplar desde su santuario,

CORO:

¡Tanto comunismo!

SEMICORO:

Nuestra lucha es la de los valores espirituales.

UNA VOZ:

Contra los materiales (SE MIRAN DISCRETAMENTE ENTRE SÍ).

JEFE:

Pedimos,

DOS VOCES:

¡Protección divina para nuestros soldados!

CUATRO VOCES:

¡Cooperación cívica!

SEIS VOCES:

¡No saliendo de sus hogares!

OCHO VOCES:

¡Y rogando al Dios de los ejércitos!

SEMICORO:

¡Viva Cuba libre!

CORO:

¡Vivaa!

JEFE:

¡Adelante!

GRUPO DE MERCENARIOS VA A SEGUIR A SU JEFE E INMEDIATAMENTE MER. 1 SE SEPARA DE LOS DEMÁS Y VA A PROSCENTIR, RIFLE EN MANO, LUZ SOBRE ÉL, EL RESTO EN PENUMBRAS. TONDO LEJANO DE BATALLA.

MER.1:

Entonces nos encontramos con el primer grupo de milicianos y les dijimos que éramos del ejército de Salvación...

VOZ MERCENARIO EN OFF:

(GRITA) Somos del ejército de Salvación. Ríndanse. Vengan con nosotros.

MER.1:

Y nos contestaron con un...

VOZ MILICIANO EN OFF:

(GRITA) ¡Patria o Muerte! ¡Viva Fidel Castro!

SONIDO DE RÁFAGA DE AMETRALLADORA.

MER.1:

(AGACHÁNDOSE). Todo el mundo se tiró al suelo, y dijeron:

VOZ MERC. EN OFF:

Caballero, nos han embarcado, nos han engañado. Aquí hay que aguantar lo que venga, porque nos han embarcado.

MER.1:

Entonces nos tuvimos que tirar ahí mismo (SE TIRA AL SUELO), al lado de la carretera.

MER. 2 SE LE ACERCA ARRASTRÁNDOSE.

MER.2:

Oye, ¿qué tú crees de esto?

MER.1:

Me parece que hicimos un mal negocio.

MER.2:

¿Tú crees?

MER.1:

Y yo que esperaba llegar a La Habana con una pila de pesos en el bolsillo.

MER.2:

¿Tú crees que esto salga mal?

MER.1:

(AL PÚBLICO). Y así estuvimos toda esa noche hasta que amaneció. Y después todo el día completo, y ya hasta se nos había acabado el agua.

MER.2:

(A MER.1) ¿Sabes que esto no me está gustando?

MER.1:

A mí hace rato ya que no me gusta.

MER.2:

Si no fuera porque mi abuelo...

MER.1:

Si esto no mejora rápidamente, voy para atrás.

MER.2:

Y yo voy contigo. Mi abuelo puede perder la fábrica; pero yo no puedo perder la vida.

MER.1:

(AL PÚBLICO). Entonces, esa noche, estando así, empezaron a llegar los tanques de Fidel y a enfilar para arriba de nosotros. Ya por la madrugada del tercer día la cosa estaba echando candela de verdad, y por la mañana era el infierno: el sol quemando, las gargantas secas, el polvo en la cara, gente corriendo, explosiones dondequiera...

GRUPO DE MERCENARIOS EN ACTITUD DE COMPLETA DERROTA COMIENZA A REPLEGARSE Y A SALIR DEL ESCENARIO.

MER.1:

...y la gente a retroceder y retroceder...

MER. 1 COMIENZA A RETROCEDER LENTAMENTE HACIA GRUPO DE MERCENARIOS EN HUIDA.

MER.1:

La sed era tremenda, y el hambre; y después... los morteros sin parar; el "dienteperro" que te arranca el pellejo, y el fango que no te deja caminar, y los milicianos para arriba de uno y para arriba de uno.

YA TODOS LOS MERCENARIOS HAN SALIDO EN SU HUIDA. MER. 1 SE PERCATA DE SU SOLEDAD.

ESCENA DE LA RETIRADA

MER. 1:

¡Pero a mí no me van a coger! ¡No me van a coger así tan mansito!

ENTRA MER. 2 CON UN PEQUEÑO RADIO PORTÁTIL. SE DIRIGE A MER. 1.

MER. 1:

¡Me van a tener que matar! ¡A mí no se me puede coger así! ¡No!

MER. 2:

Oye, compadre. No te pongas así ahora. Vámonos, mira que los milicianos, ¿están ahí mismo?

MER. 1:

¡Ah, cabrón! Así que el ejército estaba pasado y la milicia retirada. ¡Si parecen fieras (PAUSA, SÚBITAMENTE MIRANDO EN TODAS DIRECCIONES) ¡Oye!

MER. 2:

¿Qué?

MER. 1:

¿Ssssh...?

MER. 2:

¿Qué? ¿Qué pasa?

MER. 1:

Estamos rodeados.

MER. 2:

¿Tú crees?

MER. 1:

Me parece. (PAUSA)

MER. 2:

Yo no oigo nada. (PAUSA)

MER. 1:

Esta ciénaga es una ratonera. (PAUSA) Se muere uno de sed. (A MER. 2 ENTRE DIENTES) ¡Bitongos...!

MER.2:

¡Lo mejor que hacemos es irnos!

MER.1:

Todo el mundo arretonado...

MER.2:

Yo luché y... casi me hieren.

MER.1:

Sí, ya te vi en la cuneta con tremenda hemorragia... ¡de mierda!
No te va a alcanzar la papelería de tu abuelo. (COMIENZA A CAMINAR)
¡Este fango! (SE DETIENE) ¿Tú crees que nos saquen de aquí?

MER.2:

¿Para Oriente?

MER.1:

Para fuera, digo. Para afuera.

MER.2:

¡Claro! (LO HALA SUAVEMENTE. CAMINAN) ¡Si tenemos cantidad de
barcos!

MER.1:

(SE DETIENE). ¿Tú crees?

MER.2:

¡Y deja que lleguen los americanos, que los vamos a desbaratar a
todos!

MER.1:

¡Estúpido! ¿Todavía tú están pensando...?

MER.2:

¡Agua! ¡Un charco!

MER.2 SE ARRODILLA PARA BEBER.
MER.1 SE LE ACERCA Y LO ECHA A UN
LADO. SE ARRODILLA Y HACE GESTOS DE
LIMPIAR DE BASURAS LA SUPERFICIE DEL
AGUA. MER.2 SE INCORPORA MOLESTO.
MIRA PREOCUPADO ALREDEDOR MIENTRAS
TRATA DE SINTONIZAR SU RADIO.

MER.2:

(SIN MIRARLO) Esa agua está podrida.

SINTONIZA "BIP-BIP" DE NOTICIAS:
MER. 1, QUE HA BEBIDO DEL AGUA,
LA ESCUPE ASQUEADO, CASI A PUNTO
DE VOMITAR.

MER. 2:

(ATENDIENDO AL RADIO) Te lo dije...

MER. 1:

(GOLPEÁNDOLO EN EL ESTOMAGO) ¡Comemierda! (MORTERAZO CERCA).

VOZ EN OFF LOCUTOR DE RADIO:

(SONIDO DE "BIP-BIP") ¡Últimas noticias sobre Cuba!

SONIDO DE BIP-BIP VA AUMENTANDO DE
VOLUMEN. LLEGARÁ A SU CLIMAX
CUANDO HABLE NUEVAMENTE EL LOCUTOR.
MER.1 SE TIRA EN SUPUESTO HUECO.
MER.2 DOBLADO POR EL GOLPE BUSCA
PROTECCIÓN PERO NO LA ENCUENTRA Y
VA A PARAR AL REFUGIO DEL MER.1.
ESTE LO EMPUJA. FORCEJEAN.

MER. 2:

¡Dame un lado; aquí cabemos los dos!

MER. 1:

No, esto es para uno solo. Búscate otro (LO EMPUJA).

MER. 2:

Que están tirando, tú.

MER. 1:

¡NO! (LO EMPUJA).

MER. 2:

¡Coño, que me matan!

MER. 1:

Es mío (LO EMPUJA).

MER. 2:

¡Tuyo! Tú nunca has tenido nada tuyo, "muerto-de-hambre" (LO
EMPUJA).

MER. 1:

¡Pero yo tengo algo que les falta a todos ustedes!

LO EMPUJA. SUENA MORTERAZO. SE
CUBRE. MER. 2 SE LE PEGA.

MER. 1:

¡Vete de aquí! (LO EMPUJA FUERTEMENTE CON LOS PIES) ¡Tú eres el que me trae mala suerte! (PAUSA BREVE) Ahh, esto es un chiquero.

MER. 2 SE ACERCA NUEVAMENTE.

MER. 1 SACA SU CUCHILLO AMENAZÁNDOLO. MER. 2 RETROCEDE.

MER. 2:

¡Mira! (SEÑALANDO AL CIELO) ¡Mira, mira! ¡Es nuestro! (SE INCORPORA) ¡Llegó la aviación! (GRITANDO) ¡Los nuestros!

CONTINÚA CON SUS EXCLAMACIONES MIENTRAS SE ESCUCHA MAS CERCA EL SONIDO DEL AVIÓN. MER. 1 SE INCORPORA LENTAMENTE COMO TIGRE EN ACECHO. EL OTRO SE LE ACERCA, ABRAZÁNDOLO LOCO DE ALEGRÍA, PERO ÉSTE LO RECHAZA SIN PERDER DE VISTA AL AVIÓN QUE YA SE SIENTE CERCA DE ELLOS. MER. 2 SONRÍE SATISFECHO.

VOZ EN OFF LOCUTOR:

Fuerzas anticastristas invadieron hoy a Cuba por tres puntos (EL AVIÓN MAS CERCA).

MER. 1:

¡Es cubano, so berraco!

SE TIRA DE CABEZA AL SUELO. AVIÓN DISPARA SU AMETRALLADORA. MER. 2 SE QUEDA PARALIZADO, DE PIE EN MEDIO DEL ESCENARIO.

VOZ EN OFF LOCUTOR:

"Los milicianos de Castro, así como la Marina y la Aviación (NUEVOS DISPAROS DESDE EL AVIÓN) ...se han unido a los invasores"...

MER. 1:

¡Tírate al suelo! ¡A tierra, que nos descubre! ¡Tírate, tírate!

SE LE ACERCA TRABAJOSAMENTE Y LO TUMBA CON LOS PIES. NUEVOS DISPAROS. RETROCEDE AL ESCONDITE.

LOCUTOR:

¡Última hora! ¡Última hora! ¡Las fuerzas invasoras de la Bahía de Cochinos ocuparon el puerto de Matanzas y el de Santa Clara!

MER. 1:

(GRITANDO CON RABIA) ¡Apaga esa mierda! ¡Apágala!

LOCUTOR:

Los valerosos integrantes del ejército de Salvación...

MER. 1:

¡Apágalo, coño!

MER. 2:

Ya (VOMITA DE ESPALDAS AL PÚBLICO).

APAGÓN LUZ SOBRE MER. 1 QUE SE ACERCA A PROSCENIO SUMAMENTE EXCITADO Y MONOLOGANDO CONSIGO MISMO MÁS QUE CON EL PANEL.

MER. 1:

Entonces, cuando llegamos a Playa Girón dieron la noticia de que se fue el Estado Mayor. ¡Todo el mundo se fue! Y la gente decía: "Pero, ¿todo el mundo?" "¡Sí, todo el mundo se fue!" No había a quién dirigirse, no había nada que hacer, vaya... estaba completamente desorganizado todo aquello. Entonces todo el mundo actuó por la libre, porque ese era el embarque final. Entonces un compañero y yo dijimos: "Mira, nosotros nos equivocamos; esto no era como nos lo habían pintado; aquí lo que hay que hacer es entregarse!" Tiramos las armas para la carretera, abandonamos a los que querían seguir resistiendo y entonces nos fuimos por las casas de los campesinos...

LUZ VUELVE A ZONA ANTERIOR DONDE SE ENCUENTRA MER. 2 ESPERANDO RIFLE EN MANO.

MER. 1:

¡Vamos!

ESCENA EN BOHÍO CAMPESINO EN GIRÓN

LOS DOS MERCENARIOS SE ENCAMINAN SIGILOSAMENTE HACIA ZONA DE LAT.DER. DONDE SE VA A DESARROLLAR LA ESCENA. SUPUESTAMENTE EN EL EXTERIOR DEL BOHÍO ESCUDRIÑAN POR LAS RENDIJAS. MER.1 HACE SEÑAS A SU COMPAÑERO CON LA PISTOLA Y PENETRAN VIOLENTAMENTE AL INTERIOR. LUZ. INTERIOR COMPUESTO DE UN RÚSTICO BIOMBO DE TRES HOJAS, PEQUEÑO, QUE SUGIERE HABITACION AL FONDO. A UN LADO DE ÉSTE Y SITUADO MÁS ADELANTE UN TABURETE QUE EL CAMPESINO IBA A GUARDAR CUANDO ES SORPRENDIDO.

MER. 1:

(PISTOLA EN MANO) ¡Quieto ahí, guajiro, no te muevas!

MER. 1 LO ENFRENTA. MER. 2 PASA ESCUDRIÑANDO EL INTERIOR DEL HOMBRO Y VA A SITUARSE DETRÁS DEL CAMPESINO, APUNTÁNDOLO CON SU RIFLE.

CAMP:

Ey, ¿qué pasa?

MER. 1:

No pasa nada, pero puede pasar si te pones a bobear.

CAMP:

¿Se puede saber qué buscan aquí?

MER. 1:

Mira, guajiro, cambia el tonito ese que te podemos abrir un agujero en medio de las tripas con mucha tranquilidad.

CAMP:

Nada más estoy preguntando lo que quieren. Y me llamo José Manuel.

MER. 2:

¡Ehhh!

MER. 1:

¡Así que no le gusta que le digan "guajiro" al bocón pretencioso este!

CAMP:

Mire, yo sé que soy guajiro, ¡y a mucha honra!, pero el tonito ese de...

MER. 1:

Mira, so guajiro (LO EMPUJA TAN VIOLENTAMENTE QUE ÉSTE CAE AL SUELO, A LOS PIES DE MER. 2 GOLPEÁNDOSE EN LA CABEZA) No comas más porquería y búscanos ropa. ¡Y rápido, que andamos de prisa! (EL CAMPESINO, ATURDIDO, SE INCORPORA).

MER. 2:

Vamos, dale (LE DA UN PUNTAPIE, EMPEORÁNDOLO).

MER. 1:

¡Ah, caramba! (A SU COMPAÑERO) ¡Vigílalo ahí, y métele el tiro si se mueve!

MER. 2, SIN DESCUIDAR AL CAMPESINO, VIGILA TAMBIÉN A TRAVÉS DE LAS RENDIJAS HACIA EL EXTERIOR. ESTA NERVIOSO. MER.1 REGRESA CON LAS MANOS VACÍAS.

MER. 2:

¿Qué? ¿No hay ropa?

MER. 1:

No. Este parece que se iba de aquí y todo lo ha desaparecido. Tú vas a ver. (SE AGACHA Y TOMA AL CAMPESINO POR LA SOLAPA DE LA CAMISA. LO SACUDE). Oye, guajiro, vamos (LE PEGA). ¡Búscanos ropa, cabrón!

MER. 2:

¡Ah, contra! (MIRANDO POR ENTRE LAS RENDIJAS) A que ahorita nos cogen aquí adentro.

MER. 1:

Déjate de guanajería tú ahora. Y echa el rifle de porquería ese para allá, que todavía me vas a meter un tiro a mí en la cabeza. (AL CAMPESINO, MÁS BRUTAL) ¡Cooño! (LO LEVANTA POR EL CUELLO DE LA CAMISA Y LO EMPUJA DE CABEZA HACIA EL CUARTO A TIEMPO QUE RASTRILLA LA PISTOLA PARA INTIMIDARLO. ESTE TROPIEZA Y SE BALANCEA, PERO NO LLEGA A CAER. Y COMPRENDIENDO LA INUTILIDAD DE SU RESISTENCIA SE YERQUE Y SE VIRA HACIA MER. 1).

CAMP.

Me puede dejar un momento tranquilo para ver si le busco la ropa.

MER. 1:

Vaya, cará. Al fin se decide el hombre, cuando ya le iba a meter el tiro en medio de la cabeza.

CAMP.

Pero si es que ustedes le han caído arriba a uno como dos fieras, como si uno fuera...!

MER. 1:

Bueno, bueno. Está bueno ya. ¿O qué es lo que pasa aquí? (EL CAMPESINO VA HACIA EL INTERIOR DEL BIOMBO) Y anda con pata de plomo, que te levanto los sesos.

CAMP.

(DESDE EL INTERIOR) Total, para lo que les va a servir.

LOS DOS MERCENARIOS SE MIRAN RABIOSAMENTE SORPRENDIDOS ANTE LAS PALABRAS DEL CAMPESINO. ÉSTE REGRESA TRAYENDO UN PEQUEÑO BULTO DE ROPAS DOBLADAS QUE ENTREGA A MER. 1.

CAMP:

Vaya.

MER. 1:

(DÁNDOLE UN EMPUJÓN HACIA EL TABULETE) Y ahora siéntate allí tranquilito, que no te ha metido el tiro porque... (A MER. 2) Mira, si se mueve, méteselo aunque venga para acá un batallón completo.

SE COLOCA DETRÁS DEL BIOMBO PARA VESTIRSE. MER. 2 VIENE A BUSCAR SU ROPA.

MER. 1:

Y tú, ¿a qué vienes? Vas a dejar ir al guajiro, so berraco. (MER. 2 REGRESA A SU POSICIÓN) Enseguida yo termino.

MER. 2:

Bueno, date prisa.

MER. 1:

Bah.

MER. 1 COMIENZA A CAMBIARSE DE ROPA DETRÁS DEL BIOMBO DESDE DONDE SE LE VE HASTA EL TORSO. MER. 2 EN SU ACTITUD VIGILANTE ESTÁ INTRANQUILO.

MER. 2:

(POR LO BAJO) Me cago en la hora en que nos hundieron las barcazas. Cuando más lo necesitábamos.

MER. 1:

Cállate, imbécil.

LUZ BAJA UN POCO. ENTRA VOZ EN OFF DE MER. 1 QUE CONTINÚA SU RELATO AL PANEL.

MER. 1 VOZ EN OFF:

Entonces nos fuimos por las casas de los campesinos a preguntarles sobre su modo de vida, y nos fueron diciendo que vivían bien, que ganaban bastante...

DENTRO DEL RELATO EN OFF SE VE A LOS PERSONAJES COMO EN UNA PELICULA MUDA: MER. 1 SE VISTE. MER. 2 HACE QUE EL CAMPESINO SE COLOQUE FRENTE A LA PARED PARA ENCENDER UN CIGARRO. SE VE A ÉSTE OBEDECERLE ALGO CONTRARIADO. GESTOS, MOVIMIENTOS, ACTITUDES DE VIGILANCIA Y EXPECTACIÓN POR PARTE DE TODOS.

MER. 1 VOZ EN OFF:

...que no tenían problemas y que estaban muy contentos con la Revolución y con Fidel. Nos contaron así, ¡punto por punto! cómo vivían antes que, a la verdad, era para ponerle los pelos de punta a cualquiera, y cómo la Revolución había cambiado completamente todas las cosas... y todo lo que habían hecho en la ciénaga por ellos, ¡y entonces fue que comprendimos el error en que habíamos caído!

MER.1 HA TERMINADO Y SUPLANTA A MER.2 PARA QUE ÉSTE DE CAMBIE DE ROPA. MER.1 SATISFECHO POR EL RUMBO QUE VAN TOMANDO LAS COSAS VIGILA AL CAMPESINO MIENTRAS SE PEINA CUIDADOSAMENTE. EL CAMPESINO MIRA POR MOMENTOS HACIA UNO Y OTRO LADO.

MER. 1 VOZ EN OFF:

Gracias a que no matamos a nadie; porque si las leyes son justas y se investiga bien, se sabrá que no matamos a nadie... un grupo de nosotros, no todos...

PE.1:

(INTERRUMPIENDO LA ESCENA COMO SI COGIERA "IN FRAGANTI" A MER.1)
Prisionero, ¿qué uniforme traía usted?

LA ESCENA SE OSCURECE EN ZONA DE BOHÍO Y UN SEGUIDOR SE ABRE SOBRE MER.1 QUE SE ADELANTA A PROSCENIO PARA CONTESTAR AL PERIODISTA MIENTRAS SE GUARDA EL PEINE EN EL BOLSILLO DE LA CAMISA.

MER. 1:

Bueno... el que traen todos los soldados...

PE. 1:

¿El traje de camuflaje?

MER. 1:

Sí, señor.

PE. 1:

Entonces, ¿por qué está usted vestido de civil ahora?

MER. 1:

Bueno... cuando yo viré para atrás, que empecé a visitar campesinos, y como ya los jefes se habían escapado, yo, como no había hecho daño alguno, le dije a un compañero mío: Bueno, ya que estamos limpios de todo, vamos a entregarnos. Entonces fuimos y un campesino nos dio la ropa.

PE. 2:

¿Se la regaló de buen grado a usted...?

MER. 1:

¡De buen grado! De buen grado. Sí señor.

PE. 2:

¿Y por qué el campesino le dio la ropa para que usted...? ¡Porque el campesino seguro que no le iba a ayudar a usted a escapar!

PE. 1:

¿Usted no se la exigió?

MER. 1:

No, señor. No se la exigí.

PE. 1:

Entonces usted se cambió de ropa, el traje de camuflaje, para vestirse así y poder escapar.

MER. 1:

Para entregarme.

PE. 2:

¡Ah, para entregarse! ¿Y por qué no podía entregarse con la otra ropa?

MER. 1:

Bueno, porque... pensé que sería mejor así, no me fueran a tirar de lejos. (APAGÓN. VUELVE SOBRE ESCENA ANTERIOR)

MER. 2:

Okey, ya estoy listo.

MER. 1:

(SACANDO SU PISTOLA) Esconde el rifle y tráete un pedazo de soga, rápido...

MER. 2 LO OBEDECE. MER. 1 VA HACIA EL CAMPESINO Y LE COLOCA EL CAÑÓN DE LA PISTOLA EN LA CABEZA.

MER. 1:

¿Tú no ves, guajiro, como la gente hablando se entiende?

MER. 2:

(ENTRANDO) Aquí está.

MER. 1:

Bien. Amárralo.

CUANDO MER. 2 YA LE HA APOSTROFADO LOS BRAZOS CON LA SOGA, MER. 1 GUARDA SU REVÓLVER Y SE SUMA A LA OPERACIÓN. TODO ELLO OCURRE CON VOZ EN OFF DE MER. 1 QUE CONTINÚA SU RELATO.

MER. 1 (VOZ EN OFF):

...inclusive, los campesinos que habíamos visitado nos decían: "No, si ustedes se pueden rendir. No hay problema ninguno. Ustedes nos han tratado muy bien a nosotros". Entonces, como al otro día pasa un jeep diciendo: "ríndanse, ríndanse", y tirando tiros, y al poco rato un grupo de milicianos.

SE ESCUCHAN DESDE EL EXTERIOR DOS DISPAROS TIRADOS AL AIRE.

VOZ DE MILICIANO (UNO):

¡Hoy! ¡Los que están ahí dentro: entréguense! Salgan con las manos en alto. No traten de escapar. Están rodeados. ¡Salgan!

MER. 2 SE HA QUEDADO PETRIFICADO. MER. 1 APUNTA SU PISTOLA SOBRE EL CAMPESINO MIENTRAS BUSCA UNA SOLUCIÓN.

VOZ DE MILICIANO (UNO):

¡Salgan!

MER. 1:

(A SU COMPAÑERO) Busca tu rifle, rápido.

MER. 2:

Sí,... sí. (ENTRA AL CUARTO A BUSCARLO)

VOZ DE MILICIANO (UNO):

Vamos. No queremos usar la violencia. Ríndanse.

MER. 2:

(REGRESANDO) Aquí está.

MER. 1:

Vigila al guajiro un momento. Voy á ver cuántos son.

ENTRA AL CUARTO. MER. 2 MIRA AL CAMPESINO Y A SU ALREDEDOR.

VOZ DE MILICIANO (UNO):

Bien. Ustedes lo han querido.

MER. 2:

(TIRANDO EL RIFLE) Me rindo. No tiren. Me rindo.

VOZ DE MILICIANO (DOS):

¡Hey! ¡Ahí se escapa uno.

VOZ DE MILICIANO (TRES):

¡Párate! (SE ESCUCHAN DOS RÁFAGAS DE AMETRALLADORAS)

VOZ DE MILICIANO (UNO):

¡Salgan a buscarlo!

MER. 2 CLAVADO EN EL PISO MIRA HACIA
DONDE ESCUCHO LAS RÁFAGAS.

MER. 2:

¡Se escapó! (ENTRAN CUATRO MILICIANOS)

CAM:

Quieto. No te muevas.

MILICIANO UNO:

Son dos nada más. Son dos.

MER. 2 ES CONDUcido POR DOS DE LOS
MILICIANOS HACIA CENTRO DEL ESCENARIO
DONDE ES REGISTRADO RÁPIDAMENTE
MIENTRAS UNO DE ELLOS DESATA AL
CAMPEsINO Y EL ÚLTIMO SE INTRODUCE
EN EL CUARTO.

MER. 2:

¿Y el otro? ¿Dónde está el otro?

MILICIANO UNO:

Se escapó, pero no irá muy lejos.

MER. 2:

Se escapó. Me embarcó. El muy hijo de perra me embarcó.

MILICIANO UNO:

¡Vamos! ¡Dale!

MER. 2:

(MIENTRAS SE DEJA CONDUcIR) Hijo de perra. Me embarcó.

SALEN LOS DOS POR FONDO DE LAT.DER.
MIENTRAS SE ESCUCHA EL FINAL DEL
RELATO EN OFF DE MER. 1. LUZ VA
BAJANDO LENTAMENTE.

MER.1 (VOZ EN OFF):

Salimos y nos entregamos, y el que iba en el jeep era Fidel y yo le decía a uno: "Por eso nosotros perdimos, caballeros, porque Fidel está con ellos, peleando en el frente, y los que estaban con nosotros, se fueron después..."

APAGÓN TOTAL
FIN DEL PRIMER TIEMPO

SEGUNDO TIEMPO

RATÓN:

Mamífero de unos diez centímetros de largo
que causa daño por lo que come, roe y destruye.
Símbolo de la cobardía.

VOZ EN OFF:

Comunicado número cuatro. Fuerzas del Ejército Rebelde y de las Milicias Nacionales Revolucionarias tomaron por asalto las últimas posiciones que las fuerzas mercenarias invasoras habían ocupado en el territorio nacional.

Playa Girón, que fue el último punto de los mercenarios, cayó a las 5 y 30 de la tarde.

La Revolución ha salido victoriosa, aunque pagando un saldo elevado de vidas valiosas de combatientes revolucionarios que se enfrentaron a los invasores y los atacaron incesantemente sin un solo minuto de tregua, destruyendo así en menos de 72 horas el ejército que organizó durante muchos meses el gobierno imperialista de los Estados Unidos.

LUZ VA ENTRANDO LENTAMENTE. MER. 1 SE ENCUENTRA SENTADO, CON LA CABEZA BAJA, EN UN BANQUITO AL CENTRO DEL ESCENARIO.

VOZ EN OFF:

El enemigo ha sufrido una aplastante derrota. Una parte de los mercenarios trató de reembarcarse al extranjero en diversas embarcaciones que fueron hundidas por la Fuerza Aérea Rebelde. El resto de las fuerzas mercenarias, después de sufrir numerosas bajas en muertos y heridos, se dispersó completamente en una región pantanosa donde ninguno tiene escapatoria posible. En las próximas horas el Gobierno Revolucionario brindará al pueblo información completa de todos los acontecimientos. Fidel Castro Ruz. Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. 19 de abril de 1961. Año de la Educación.

UN SOLDADO, FUSIL AL HOMBRO, HACE LA GUARDIA.

MONOLOGO DE MER. 1 EN LA CÁRCEL

EL MER. 1 PUEDE RECONOCER TODO EL ÁMBITO ESCÉNICO PERO SIN PASAR LA LÍNEA IMAGINARIA QUE DEMARCA LA POSICIÓN DEL SOLDADO. ES DE MADRUGADA.

MER. 1:

¡Estúpido! Mira que ponerme fatal a última hora. A punto de escaparme. ¡El imbécil ese! Bueno, al diablo. Lo que pasó, pasó. (PAUSA). ¿Qué me preguntarán mañana en el interrogatorio? (PAUSA). ¿Para qué rayos me habré apuntado para hablar en la cosa esa? (PAUSA) No, no. Me conviene. Eso de hablar por el radio y la televisión es importante. Lo malo es que... Si me preguntan... Bueno, que me pregunten lo que les da la gana, si en definitiva para qué tanta cosa. El final de todo va a ser paredón: fusilado como un

perro. Fusilado como un perro. Fusilado. ¡No, no! Ellos no saben nada de mí. Ellos no me pueden fusilar porque yo... porque yo haya venido a defender... a defender... (PAUSA) ¿Y yo a qué vine? Rayos. Nunca en mi vida arriesgué tanto por tan poco beneficio. Esta gente me embarcaron. ¿Y qué es lo que he ganado? Yo, aquí... (PAUSA) (ALZANDO LA VOZ, COMO DEFENDIÉNDOSE EN UN JUICIO Y ANTE EL SOLDADO DE GUARDIA) ¡Yo soy de la clase pobre! ¡Yo siempre fui un tipo de su trabajo! ¡Un muerto de hambre! Yo no vine en busca de nada. Yo vine a defender... a... Yo creía... yo vine porque creía... que... la... ¡Como buen cubano! ¡Engañado por las mentiras de unos pocos malintencionados que sí... eso es!, por unos pocos... Hombres que... que... (PAUSA) Tengo que preparar mi discurso... mi defensa. (PAUSA) ¿De qué me pueden acusar a mí, suponiendo que ellos no... ¡No, no! Lo único que hasta ahora me han dicho es que soy un mercenario. Un mercenario es un individuo... que le pagan por ir... por prestarse como soldado para atacar cualquier país... ¡eso es! ¡Y entonces le pagan por eso! Pero yo no. A mí me pagaban; pero era porque... porque yo no tenía trabajo y yo tenía que mantener a mi familia y todo eso. (AL SOLDADO COMO SI ÉSTE FUERA EL FISCAL) Yo no soy un mercenario propiamente. ¡Sí, me pagaban, pero ese no es mi oficio! ¡Esa es la diferencia! Tienen que comprender, ¿no? ¡Yo soy mecánico! ¡Tengo familia! ¡Tengo hijos! Uno puede equivocarse, ¿no? Uno es un ser humano. Total, no he podido ni disfrutar del dinero. Tienen que darme una oportunidad! A cualquiera se le da una oportunidad. Uno puede equivocarse. Está bien; yo vine a atacarlos; pero mi intención era buena. Y eso es lo que vale, la intención. La buena voluntad. Eso lo sabe cualquier cubano. ¡Tienen que darme una oportunidad! ¡Me oyen! ¡Tienen que dárme! ¡Ay, mi madre! (APAGÓN)

MER. 1 CENTRO ESCENA. LUZ SOBRE EL INTERROGATORIO.

MER. 1:

Yo quería expresar aquí hoy...

PE. 1:

(HABLANDO AL MISMO TIEMPO QUE MER.1) Prisionero, ¿a qué dijo usted...?

MER. 1:

(INTERRUMPIÉNDOSE) ¿Diga?

PE. 1:

No, no, perdone, diga usted.

MER. 1:

Eh... que yo quería expresar aquí hoy, antes de que el panel continúe el interrogatorio..., vaya, porque es digno de destacarse, que el trato que hemos recibido, desde el momento de nuestra detención, ha sido magnífico. No nos ha faltado nada en ningún momento, y todos los milicianos y los miembros del Ejército Rebelde, han sido muy amables con nosotros... Vaya..., me parece justo que se destaque, ¿no?

MO:

¿Alguna otra aclaración?

MER. 1:

No, no, nada más.

MO:

(AL PE.1) Creo que usted quería preguntar algo.

PE.1:

Sí. (A MER.1) Prisionero, ¿a qué dijo usted que se dedicaba aquí en Cuba?

MER.1:

Yo era mecánico..., vaya, no graduado, sino de práctica.

PE.1:

¿Usted nunca ha sido militar?

MER.1:

¿Yo...? No, señor...

PE.2:

Prisionero, y después de todo eso que usted ha narrado aquí, ¿no le da un poco de pena lo que ustedes han hecho?

MER.1:

Bueno, lo que nos da es pena y roña.

PE.2:

¿Cómo?

MER.1:

Nos da pena, claro que nos da pena; pero al mismo tiempo... En el momento en que pasa Fidel, ya lo que nosotros queríamos era... coger a los que nos trajeron engañados y entrarles a tiros por todas las mentiras que nos dijeron allá.

PE.2:

¡Así que usted es otro de los embarcados!

MER.1:

Bueno, imagínese. Yo no voy a excusarme ni nada; porque cuando un hombre toma una decisión... Pero la realidad era que ya uno no sabía qué hacer... Según ellos Cuba ardía por los cuatro costados... y yo tenía a mi madre del lado de acá... y realmente mi propósito al venir a Cuba fue el de ver a mi señora madre que es lo que tengo aquí y lo que más me interesa.

PE.1:

¿Y usted cree que para venir a ver a su señora madre tenía que tirarse en paracaídas?

MER.1:

Bueno, para eso no tenía que tirarme en paracaídas.

PE.1:

Porque ese es un salto un poco peligroso, ¿no cree?

MER.1:

Sí, señor, bastante...

PE.2:

Yo creo que el prisionero, o es un perfecto cínico o ha tomado esta invasión a broma. Primero, ha hecho un relato como si esto fuera una novela de aventuras. Luego dice que viene a ver a su madre cuando él sabe perfectamente...

MER.1:

No, no, no; usted se equivoca, se equivoca completamente. Yo en ningún momento he tomado esto a broma, porque esto es una cuestión demasiado seria, y nosotros nos estuvimos jugando la vida allí, y nos tiraron y nos cayeron bombas y bazookas, y por poco nos matan a todos, ¡y nos pudieron haber matado a todos!

PE.2:

¡Pero ustedes también tiraron bombas y bazookas y vinieron a matar aquí por sorpresa!

MER.1:

No, no; pero ya le digo... yo no tuve tiempo de combatir...

PE.2:

¡Pero venía con el propósito de combatir!

VIOLENTAMENTE ENTRA GRABACIÓN EN
PRIMER PLANO CON SONIDO DE AVIÓN
EN PICADA DISPARANDO Y ASCENDIENDO
LUEGO.

VOCES EN OFF:

(LOS DIÁLOGOS QUE SIGUEN SON RÁPIDOS, NERVIOSOS, Y PUEDEN MONTARSE UNOS SOBRE OTROS EN ALGUNOS MOMENTOS)

VOZ DE MUJER:

(GRITANDO) ¡Esos aviones han disparado a la casa de los Rodríguez!

VOZ HOMBRE:

¿Qué?! ¿Por qué?!

VOZ MUJER:

¡Están tirando paracaídas con hombres! ¡Vuelven para acá!

VOZ HOMBRE:

¡Están equivocados! ¡Trae una sábana, corre! ¡Vamos a hacerles señales!

VOZ NIÑO:

¡Papi!

VOZ HOMBRE:

¡Métete en la casa, por lo más que tú quieras! (SONIDO DE AVIÓN SE ACERCA NUEVAMENTE)

VOZ MUJER:

¡Cógela! ¡Abrela rápido! ¡Rápido!

VOZ HOMBRE:

¡Está soltando más hombres! ¡Viene para acá!

VOZ MUJER:

¡Mueve la sábana!! ¡Muévela!! (DISPAROS)

VOZ HOMBRE:

¡Están disparando! ¡No entienden! ¡Están disparando!

AVIÓN CAE EN PICADA DISPARANDO.

VOZ MUJER:

¡No disparen! ¡Corre para la casa!

VOZ HOMBRE:

¡Corre! ¡Hijos de perra!

SE MEZCLAN LOS SONIDOS DEL AVIÓN, LOS DISPAROS, LAS VOCES, LOS GRITOS, Y DE PRONTO TODO CESA. LA GRABACIÓN COMPLETA NO DEBE DURAR MAS DE 30 SEGUNDOS.

MER.1:

No, nunca vine con el propósito de disparar un arma ni matar a ningún hermano cubano, jamás. Yo venía... por el asunto de los camiones; del transporte de...

PE.2:

¿Pero a usted lo tiraron de un avión o de un camión con paracaídas?

MER.1:

No, señor, de un avión; pero yo no vine a combatir.

SUENA TELÉFONO. MILICIANO CUSTODIO
LO ATIENDE. TOMA NOTA QUE LUEGO
TRAE A MODERADOR.

PE.2:

Yo creo que las armas son para matar y no tienen otro uso que...

MER.1:

(INTERRUMPIÉNDOLO) No, no; pero es...

PE.2:

¡Salvo el uso muy digno de la defensa de la patria, para matar mercenarios; pero usted usó el arma para defenderse, ¿de qué ataque de mercenarios ni de qué cosa?!

MER.1:

De ninguno.

MO:

Prisionero, respóndame, aquí hay una nota... ¿Usted conoce personalmente al ex-capitán Pepín?

MER.1:

Bueno... sí, señor.

MO:

¿Por qué lo conoce?

MER.1:

Bueno, porque me tuvo preso siete días.

MO:

¿Pepín lo tuvo preso?

MER.1:

Sí señor. Me tuvo preso en el vivac, acusado de haber atentado contra la vida de dos militares de la dictadura; porque me acusaban de revolucionario.

MO:

¿Aquí en Cuba también lo acusaban de revolucionario?

MER.1:

Sí señor.

MO:

¿Y es cierto que usted era revolucionario?

MER.1:

Bueno... yo simpatizaba con el Movimiento 26 de Julio.

MO:

Simpatizaba...

SUENA TIMBRE DEL TELÉFONO. MILICIANO CUSTODIO TOMA NOTA DE LA LLAMADA.

MER.1:

Señor moderador... mire... yo quería explicar a los periodistas que... porque ellos me decían que yo había inventado, que había contado esto como una novela, y que nada más había venido a ver a mi señora madre. Yo quería decir que no, que había otros factores... diríamos patrióticos... nosotros éramos cubanos viviendo en el extranjero... allá se nos decía... nosotros creíamos lo que allá se nos decía, o sea, el descontento general de los cubanos contra el régimen; que ustedes habían violado la Constitución del 40; que debía existir el derecho a la libre empresa; y que debían hacer elecciones a los 18 meses... en fin...

MILICIANO CUSTODIO TRAE NOTA A MODERADOR. ÉSTE LA LEE. LE DICE ALCO AL OÍDO AL MILICIANO. ÉSTE VA AL TELÉFONO Y REALIZA UNA LLAMADA.

PE.1:

¡Mire, prisionero! Usted ha vivido algunos años ya y conoce el desarrollo de la vida de nuestro país. Usted sabe perfectamente que esa Constitución de 1940 a la que usted se acaba de referir, "en teoría" sentó las bases para, posteriormente, aprobar la ley de reforma agraria que terminara con el latifundio. Esa Constitución, aún en sus limitaciones, fue violada brutalmente por la tiranía de Batista. Yo le preguntaría: ¿Por qué el señor prisionero no se alzó con los que propugnaban la Constitución del 40 contra la tiranía de Batista, y sin embargo, ha mostrado tal brío guerrero con respecto a la Revolución Cubana, que ha hecho la Reforma Agraria y terminó con el latifundio?

PE.2:

¡O sea, que a usted le dicen en el extranjero; se lo dicen, no lo comprueba por sí mismo, que en Cuba hay un estado general de descontento, y usted se enrola en una expedición patrocinada por extranjeros. Lo que no hizo en diciembre del 58 por su país, lo hizo en este mes del año 61 por la Constitución del 40, las elecciones y la libre empresa! (PAUSA)

MO:

¡Su criterio sobre esto, ¿quiere decírnoslo? (PAUSA BREVE) Puede no decirlo si no quiere.

MER.1:

Prefiero no decirlo.

MO:

Prisionero, aquí hay personas que lo están viendo a usted por televisión, que han hecho algunas preguntas sobre usted. Permítame, ¿a qué dijo usted que se dedicaba anteriormente en Cuba?

MER.1:

Yo era mecánico.

MO:

¿De la ciudad de Colón, no?

MER.1:

No, señor. De aquí de La Habana.

MO:

¿Pero usted también fue militar?

MER.1:

¿Yo? No, señor.

MO:

Pues nos acaban de informar -cosa que se puede comprobar perfectamente- que usted era policía, esbirro de la época de Batista, y nada menos que en el vivac de Colón, con el capitán Pepín.

PE.2:

¿Es o no es cierto eso, prisionero?

MER.1:

Bueno, realmente... yo no...

MO:

¡Conteste a esa pregunta el prisionero, contéstela!

MER.1:

Con Pepín... bueno... sí, vigilante de allí y después trabajé de mecánico aquí en La Habana hasta abril del 59.

MO:

¿A usted no le decían por allá "el tigre"?

MER.1:

No, señor.

PE.2:

¿Pero fue vigilante?

MER.1:

Yo fui vigilante, sí, señor.

PE.1:

¿Y Pepín era el capitán de esa estación?

MER.1:

Bueno, sí; pero yo fui vigilante de allí...

PE.2:

Ahí fue uno de los vivac donde más se torturó en la época de Batista.

MER.1:

Bueno, yo no he torturado...

PE.2:

¿Usted no vio a ningún torturado nunca?

MER.1:

No, no vi, no.

PE.1:

¿Ni participó?

MER.1:

¡No, señor, yo no torturé a nadie! No le saqué las uñas a nadie. Que me digan, a ver, a quién le saqué uñas, a quién yo torturé.

ENTRA UN MILICIANO TRAYENDO UN FALLO
CON TRES HOJAS POR DENTRO, QUE
ENTREGA A MILICIANO CUSTODIO Y ÉSTE
LLEVA A MODERADOR, QUE REVISA Y HACE
ENTREGAR DOS DE DICHAS HOJAS A PERIODISTAS.
SIN INTERRUMPIR EL DIÁLOGO.

MO:

Tenga la bondad el prisionero de serenarse.

PE.1:

¿Qué cosa era usted en el vivac de Colón?

MER.1:

Cabo de la policía nada más.

PE.1:

¿Y cuál era su función allí?

MER.1:

¿Mis funciones...? Trabajar allí.

PE.1:

¿Pero qué tipo de trabajo realizaba usted?

MER.1:

El departamento de investigaciones.

PE.2:

¿Pero qué tipo de trabajo, qué tipo de trabajo se hacía en el vivac de Colón?

MER.1:

El que se hace en toda la policía: yo estaba en el departamento de investigaciones.

PE.2:

¡Departamento de investigaciones! ¿Y los asesinatos y las torturas que se realizaban allí, ¿esos no eran trabajos del vivac de Colón? (PAUSA) ¿Eran o no eran?

MER.1:

Bueno... pero yo no los torturé.

PE.1:

Pero usted los vio torturar o estuvo allí.

MER.1:

Mire, yo lo que quisiera saber es dónde constan las pruebas esas contra mí.

PE.2:

Es que usted dijo primero que era mecánico, y ahora hemos comprobado -porque el público lo ha dicho- que usted era policía, en uno de los lugares donde asesinaron y torturaron más cubanos...

MER.1:

Exactamente, pero yo quiero que usted me comprenda, ¿no? de que yo... ¿me entiende? Yo fui vigilante allí; pero yo no saqué uñas ni he matado a nadie, ni nada de eso. Yo después trabajé de mecánico aquí en La Habana. ¡Nunca tuve problemas con nadie! ¡Yo puedo caminar con la frente bien alta, porque nunca tuve problemas con nadie! ¡Y si hay alguno que me ve por televisión, y sabe quién soy, que venga y me acuse aquí, que venga, que venga!

MO:

Seréense el prisionero. Todavía tenemos unas preguntas que hacerle con relación a sus funciones en ese lugar. ¿Recuerda usted el día 5 de julio de 1958?

MER.1:

¿5 de julio de 1958?

MO:

¿Lo recuerda?

MER.1:

Recuerdo la fecha, quisiera que me dijera...

MO:

Pero, ¿por qué la recuerda?

MER.1:

Como otra fecha cualquiera; pero no sé el motivo...

MO:

No sabe el motivo... Sin embargo, los hermanos Raúl y Mario Estévez piden que le pregunte sobre las torturas hechas ese día a ellos en San José de los Ramos; ¿recuerda usted eso?

MER.1:

¿Hechas por mí?

MO:

Por usted mismo, sí. ¿No es verdad?

MER.1:

Quisiera ver las pruebas de eso.

MO:

No, yo le pregunto si no es verdad.

MER.1:

No, nunca fui a San José.

MO:

Los compañeros periodistas.

PE.1:

¿Usted recuerda el 2 de octubre de 1958?

MER.1:

Dígame el caso.

PE.1:

No, yo le digo el día.

MER.1:

No, no, verdaderamente yo no conozco del caso ese...

PE.1:

El día 3 de octubre de 1958, Angel Montesinos fue llevado al vivac, donde después de interrogarlo, le propinaron golpes con gomas de bicicleta y otros objetos...

MER.1:

No vale la pena ni hablar de...

PE.1:

...en la espalda y en otros lugares. ¿No se recuerda de ese caso?

MER.1:

¡Pero, bueno! ¿qué golpeó quién?

PE.1:

¡Que golpearon usted y sus compañeros del vivac!

MER.1:

No, no, yo no, yo no. Usted me está mentando ahí una causa que es de otros, no es una causa mía; porque si otros vienen y lo golpean, ¿qué responsabilidad voy a tener encima de ese asunto? Lo que yo quiero es el caso donde se me diga que fui yo, que la responsabilidad...

PE.1:

¡Usted no tiene responsabilidad! ¡Usted golpeó y no tiene responsabilidad!

MER.1:

¡No, no, no; no fui yo!

PE.1:

No fue usted...

MER.1:

¡No, no, no! ¡Pero cuántas veces voy a decir que yo no he torturado nunca!

ENTRA UN TESTIGO ALGO EXCITADO Y
JADEANTE

TES.

(CON RESOLUCIÓN PERO RESPETUOSO) ¡Un momento! (AL PANEL) ¡Por favor, compañeros, con permiso de ustedes!

MO:

(GOLPEANDO LA CAMPANITA) ¿Qué desea usted? (MILICIANO CUSTODIO, INDECISO, SE ACERCA AL TESTIGO)

TES:

Yo vengo a acusar al hombre este, que yo estaba viendo la televisión, y él me hizo cosas a mí, y yo lo reconocí y salí corriendo para acá, que yo soy de Colón. (MODERADOR HACE SEÑAS A MILICIANO CUSTODIO PARA QUE LO DEJE HABLAR) ¿Tú dices que no has torturado nunca a nadie? ¿Tú no te acuerdas de mí?

MER.1:

Bueno... no. Dígame su nombre.

TES:

¡No me conoces a mí! ¡Tú, que me sacaste de mi casa a las dos de la mañana! ¿No te acuerdas de las vejaciones y los golpes?

MER.1:

¿Yo?

TES:

¡Sí! ¡Y no me digas que padeces de amnesia!

MO:

(A MER.1) ¿Usted no conoce al señor que le habla?

MER.1:

Sí... yo lo recuerdo ahora a él. Ya lo recuerdo. La cara la recuerdo...

TES:

¡Tú eres un traidor! (MER.1 LO NEGABA TODO) Tú trabajaste con los grupos nuestros del 26. Caíste preso en el vivac y vendiste tu alma a Pepín. Te convertiste en un esbirro. Los mismos compañeros que caían presos tú los golpeabas.

MER.1:

¡Oígame, pero...!

EL TESTIGO, QUE SE ENCONTRABA EN LA SALA HA SUBIDO AL ESCENARIO Y SE HA ENCARADO AL MER.1. SE DESARROLLA UNA NUEVA ESCENA "EN VIVO" DELANTE DEL PÚBLICO.

TES:

¿Te acuerdas de Lázaro, que estaba preso allí y un día lo sacaste por la madrugada?

MER.1:

¿Lo saqué yo?

TES:

¡Sí, Lú! ¿Lo acuerdas?

MER.1:

Bueno, yo pude haber sacado a un individuo del calabozo, obedeciendo órdenes del jefe; pero yo no tengo potestad para sacar a nadie.

TES:

¡Entonces lo sacaste!

MER.1:

¡Yo no le niego a usted que yo pude coger...!

TES:

¡Y lo golpeaste!

MER.1:

¡Espérese!

TES:

Sí, tú no te acuerdas. ¡Tú tienes amnesia; pero amnesia porque tú mismo lo quieres!

MER.1:

¡No, no, no; es que yo del caso ese...!

PE.2:

El prisionero tiene mala memoria.

MER.1:

No, yo no tengo mala memoria. Yo lo que... él me está diciendo una cosa de que yo haya sacado a un individuo de allí del calabozo... que yo no... ¡No!

TES:

¡Tú sabes que sí! ¿Te acuerdas del "pase" que me diste esa noche? ¿No te acuerdas? ¡Y de que cantabas, y te reías! ¿Por qué no te ríes ahora?

MER.1:

¡Entonces yo era el que... era! ¡No, no; eso no es verdad!

TES:

Tú eres un esbirro cualquiera. Tú no tienes razón ninguna de pararte aquí, ante los compañeros, a declarar, chico. ¡Mira! ¡Tú lo que...! (SE CONTIENE DESPRECIATIVO. SE VA A SENTAR ENTRE EL PÚBLICO)

MER.1:

Yo no soy ningún esbirro. Yo lo que... Esto es una equivocación. Todos no somos iguales. Yo era vigilante. Yo estaba siempre de patrulla. Nunca maltraté a nadie. Eran otros. Era... el teniente, el que fusilaron. Otros... Esto es una equivocación... Yo en eso no... o sea, que no conozco absolutamente nada.

PE.2:

Prisionero, tenga la bondad, haga el favor y mire hacia acá.

MER.1:

¿Eh? Sí, sí, dígame...

ENTRA EN FADE LENTO SONIDO DE SIRENA DE AUTOMÓVIL. LA LUZ COMIENZA A BAJAR LENTAMENTE. EL PANEL CONTINÚA ILUMINADO PERO VA BAJANDO POR RESISTENCIA.

PE.2:

¿No recuerda a una señora a la que usted desnudó y ultrajó? ¿No la recuerda?

MER.1:

¿Cómo, cómo, cómo dice?

PE.2:

Desnudó y ultrajó. ¿No recuerda?

MER.1:

No, no, yo no conozco... (OSCURO TOTAL EN ESCENARIO)

PE.2:

Usted estuvo en su casa. ¿No recuerda?

MER.1:

No...

PE.2:

Ella lo acusa, ¿no la recuerda? (LA SIRENA VA TAPANDO LA VOZ)
Ella lo acusa, ¿no la recuerda? Ella lo acusa, ¿no la recuerda?
Ella...

SE APAGA LUZ PANEL CON SONIDO FRENAZO AUTOMÓVIL. CESA SIRENA SONIDO PUERTA AUTO. SE ESCUCHAN MOVIMIENTOS DE PERSONAS QUE BAJAN DEL MISMO Y CAMINAN. TOQUES DE PUERTA. PAUSA. GOLPES MÁS FUERTES.

MER. 1:

(OFF) ¡Abre! Yo sé que estás ahí (GOLPES. BREVE PAUSA) ¡Tumben la puerta!

RUIDOS DE MOVIMIENTOS, EXCLAMACIONES, ETC. SONIDO DE PUERTA AL SER VIOLADA. LUZ ESCENARIO EN EL MOMENTO EN QUE DOS POLICÍAS SE ABALANZAN SOBRE MUJER. MER. 1 SE SITÚA FRENTE A ELLA, QUE ESTA EN BATA DE CASA. UN TERCER POLICÍA CUBRE LA SUPUESTA PUERTA.

MUJER:

¿Pero por qué? ¿Qué pasa? ¿Qué es esto?

MER. 1:

Tú sabes bien qué es esto. No te estés haciendo, que nos conocemos. Tú sabes mucho.

MUJER:

¡Suéltlenme!

MER. 1:

Ellos te dejarán cuando yo lo diga. Porque aquí yo soy el que manda.

MUJER:

¡Tú...! ¿Qué es lo que quieres?

MER. 1:

Nada... Conversar un rato.

MUJER:

Yo no tengo nada que hablar contigo.

MER. 1:

Tú hablarás cuando a mí me dé la gana.

MUJER:

No te acerques. ¡Suéltlenme!

MER. 1:

Tranquila. No te pongas difícil. Ya te dije que sólo quiero...

MUJER:

¡No te acerques, cochino!

MER.1:

Está bien. Como quieras. (DE PRONTO LA GOLPEA EN EL ESTÓMAGO)
¡Suéltenla! ¿No ven que la señora quiere que la suelten? (LA
SUELTAN Y ELLA SE INCLINA CON LAS MANOS DOBLADAS SOBRE EL ESTÓMAGO)
Registren toda la casa. Vaya, vaya. Así que ibas a dormir ya.
Suerte que tienes. A mí me queda todavía mucho trabajo por hacer.
Ya he "hablado" con mucha gente y me hace falta aún hablar contigo.
(LA MUJER SE VA INCORPORANDO LENTAMENTE). A propósito: hoy me
encontré a Rolando. Dice que te manda...

MUJER:

¡Rolandito! ¿Qué le hiciste a Rolandito?

MER.1:

Nada, nada... solamente conversé con él.

MUJER:

¡Lo torturaste!

MER.1:

Hablamos muchísimo. Sinceramente, al principio me costó trabajo.
Tú sabes como es él de tímido y eso... pero después... habló como
una cotorra...

MUJER:

Dime, ¿lo torturaste?

MER.1:

Estuvimos conversando... hasta que se durmió.

MUJER:

¿Lo mataste? ¡Dime que no! ¡Que no!

MER.1:

Yo te digo lo que tú quieras.

MUJER:

Eres un mísero traidor.

MER.1:

Cuídate la lengua, que te la mando a arrancar.

MUJER:

Primero los otros, y ahora Rolando... Tú no vales nada.

MER. 1:

Respétame, que tú estás en la lista.

MUJER:

Si te has hecho algo a Rolando...

MER. 1:

Por cierto, que me contó algunas cosas muy interesantes sobre tí.

MUJER:

¡Tú no lo mataste a él! ¿Lo mataste?

MER. 1:

Algo sobre una "fiestecita" que me estabas preparando...

MUJER:

¡Lo mataste, asesino, lo mataste!

MER. 1:

Lo acaricié un poco nada más. Lo cogí por el pelo, le pegué la cara en la pared, y...

MUJER:

(SE LANZA A AGREDIRLO) ¡Bestia!

MER. 1:

(LA EMPUJA AL PISO FUERTEMENTE) ¡A ver! ¿Tú no decías que me ibas a matar? ¿Tú no me ibas a preparar un atentado? ¡Pues aquí me tienes! Anda, ven. Mátame ahora. Ven. Revolucionaria cochina. Yo soy un hombre, ¿oíste?, y con los hombres es otra cosa. ¡Que esto no es juego de niños! ¡Te va a costar caro el andar jodiéndome la vida!

MUJER:

¿Qué vas a hacer?

POL. 1:

(ENTRANDO) No hay nada. Ya buscamos por todos los lugares.

MER. 1:

¿Seguro? (ENTRA POL. 2) ¿Y qué?

POL. 2:

Nada.

MER. 1:

¿Buscaron bien?

POL.2:

Por todos los rincones.

MER.1:

(A MUJER) ¿Dónde están las cosas? (PAUSA) ¿Dónde están los papeles... la pistola? ¡Dime! (LA AGARRA POR LA BATA Y LA SACUDE) Dime, dime. No me hagas perder la paciencia. Tú eres muy "echada para adelante"; pero yo te voy a doblegar. ¡Te voy a desbaratar! (DE PRONTO SE CONTIENE. LA SUELTA. AL POLICÍA DE LA PUERTA) Oye, dicen estos dos que no hay nada. Yo creo que todavía les faltan lugares por registrar.

POL.3:

Peró... si ya registraron todo...

MUJER:

¿Qué pretenden?

MER.1:

(A POL.3) Yo creo que hay rincones que estos dos ni siquiera han mirado...

MUJER:

¡No se atrevan!

MER.1:

Y nosotros tenemos órdenes precisas. ¿Qué tú crees?

POL.3:

(CAMINANDO HACIA ELLA) Si usted lo dice...

MUJER:

¡No lo hagan!

MER.1:

Ocúpate de la "investigación".

A UNA SEÑAL DE MER.1 LOS TRES POLICÍAS SE LANZAN SOBRE ELLA. SE ENTABLA EL FORCEJEO. LA DERRIBAN. BAJA LA LUZ EN ESA ZONA HASTA APAGÓN. SONIDOS CONTINÚAN. LUZ GENERAL. MER.1 DE PIE ANTE PANEL.

MER.1:

No, no, no; ¡qué va! Yo no... Usted me acaba de decir un caso ahí donde yo, verdaderamente, no sé.

PE.2:

¿Que no sabe? ¿Usted va a decir...?

MER.1:

Yo, en ese caso... yo no tuve participación; aunque...

PE.1:

¿Aunque qué?

MER.1:

No, no. No fui al lugar. Con toda seguridad.

PE.1:

Piense bien, ¿seguro que no fue?

MER.1:

No, no. Yo no recuerdo. Ni recuerdo a esa señora. Yo no...

PE.1:

Tampoco la recuerda.

MER.1:

No, porque yo veo que todo es para encima de uno.

EPILOGO

MERCENARIO:

Mamífero carnicero que sirve en la guerra a un país extranjero por cierto estipendio. De pelaje blanco en el pecho, y verde con manchas oscuras regularmente distribuidas en todo el resto del cuerpo. Causa daño por lo que come, roe y destruye. En determinadas ocasiones se tapa el rostro ridículamente para no ser reconocido. Símbolo de la cobardía. Es cruel y sanguinario. Con frecuencia ataca al hombre.

MO:

Prisionero, usted ha oído las acusaciones que se le han hecho aquí. Usted ha rechazado todas esas acusaciones diciendo que todos esos crímenes de los cuales le han acusado usted no los había cometido.

MER.1:

Yo lo que quisiera las pruebas sobre esos hechos...

MO:

Prisionero, ¿cuáles son los que usted ha cometido? ¡Diga la verdad! Confíese aquí ante el pueblo de Cuba, ¿cuáles son los que usted ha cometido?

MER.1:

Directamente, ninguno... yo...

MO:

¿Ninguno? ¿Usted es un inocente? ¡Un inocente completo!

MER.1:

No, no; óigame, yo no tengo crímenes directamente, le estoy diciendo...

PE.2:

¡Usted sí tiene! ¡En todos esos casos usted tiene que ver!

MER.1:

¡No...!

PE.2:

¡En todos esos casos usted tiene que ver!

MER.1:

¡No, no...!

PE.2:

Aquí se ha comprobado perfectamente. Usted no puede negar eso. No puede negar que ha sido...

MER.1:

¡Óigame!

MO:

Diga, prisionero.

MER.1:

Yo... no recuerdo absolutamente nada.

PE.2:

Parece que ustedes trataron tantos casos que les es difícil recordar.

MER.1:

No, no. Lo que es difícil acordarse de cosas como las que ustedes me acaban de mentar ahora.

PE.2:

Entiendo. Compañero Moderador, no tengo nada más que preguntarle al prisionero.

MO:

(AL PE.1) ¿Tiene algo más que decir el compañero periodista?

PE.1:

Sí, yo quería decir una cosa: acabamos de ver aquí a un ejemplo típico de la "democracia representativa", a un instrumento típico del imperialismo. Ya al pueblo no le cabe la menor duda de quienes son los mercenarios que desembarcaron en Playa Girón. Este es el ejemplo.

MO:

¿Tiene algo más que decir el prisionero?

MER.1:

En este momento... yo... no...

PE.1:

Ya no hay más que preguntar. Creo que es suficiente.

MO:

El prisionero puede retirarse. Y antes de despedirme quisiera anunciar que desde la Ciénaga acaban de comunicarnos que con los prisioneros de hoy la cifra de expedicionarios rendidos llega a mil. Ha terminado el interrogatorio de hoy.

MER.1:

(QUE NI SIQUIERA SE HA MOVIDO DEL ASIENTO) ¡Ehh! ¡No, pero... yo! Conmigo... conmigo ha habido una confusión. Sí, seguro, porque yo...

MO:

Puede retirarse el prisionero.

DOS MILICIANOS VAN HACIA MER.1.

MER.1:

¡No, no!

LOS MILICIANOS LLEGAN A MER.1.
LE SEÑALAN LA SALIDA. MER.1 MIRA
ANGUSTIADO Y ROJEO DE IRA AL SABERSE
DESCUBIERTO. Y CON FURIA ALGO
CONTENIDA SE "QUITA LA MÁSCARA"
DEFINITIVAMENTE SIN PODERLA SOSTENER
POR MAS TIEMPO.

MER.1:

¡Está bien! Yo sé que para ustedes yo soy un criminal, un mercenario, lo que les dé la gana. Es más, ya casi ni sé si hice todas esas cosas que ustedes me achacan; no lo sé ni me acuerdo, ni me interesa saberlo, que lo hecho, hecho está. De todas maneras unos tienen que estar abajo y otros arriba; y unos tienen que morir para que otros vivan bien. Así es la vida. Yo también tengo que vivir. Me la inventé. Suerte la mía, que sé manejar bien un arma. Y si por eso soy mercenario, me pueden llamar como les dé la gana. Eso sí, sepan que estoy dispuesto a luchar dondequiera que me paguen por combatir el comunismo, dondequiera que me paguen por defender mis ideales. Para que lo sepan. Para que lo sepan. (LLOBOSO. EN TRANCE. SU ESTADO ES LASTIMOSO) Para que lo sepan...

MIENTRAS LO REPITE COMIENZA LA
GRABACIÓN. LOS DOS MILICIANOS LO
TOMAN POR AMBOS BRAZOS HACIÉNDOLO
RETROCEDER DE FRENTE AL PÚBLICO
HACIA CENTRO DEL ESCENARIO.

GRABACIÓN:

(FIDEL, DISCURSO DEL 1º DE MAYO DE 1961)

Y los hechos recientes de la agresión imperialista prueban cuanta razón tenía el pueblo de Cuba en armarse y en preparar a sus obreros y a sus campesinos, y nuestros obreros y nuestros campesinos se han visto impuestos por el imperialismo de la necesidad de armarse para defender sus conquistas, para defender su derecho, para defender su tierra, su esperanza, su alegría, su bienestar, y, sobre todo para defender su derecho a tener un futuro mejor.

LOS DOS PERIODISTAS SE SITUAN A
DERECHA E IZQUIERDA DEL MERCENARIO 1
EN LINEA RECTA. LUZ SOLAMENTE SOBRE
MER.1. SILUETAS DE LOS PERIODISTAS
Y SUS SOMBRAS PROYECTADAS EN EL
FONDO. ENTRA EN FADE LENTO MÚSICA
DE PERCUSIÓN. ESCENA MUY VIVA.

PE.2:

¿Nacionalidad?

MER.1:

Norteamericano.

PE.2:

¿Por qué vino usted a luchar contra Vietnam?

APAGÓN - LUZ. DESPUÉS DE CADA PREGUNTA LOS PERIODISTAS DARÁN PASOS ALREDEDOR DE MER.1. ÉSTE GIRARÁ TAMBIÉN SOBRE SÍ MISMO.

PE.1:

¡Nacionalidad!

MER.1:

¡Francés!

PE.1:

¿Qué le dijeron sus superiores cuando lo trajeron a luchar a Argelia?

APAGÓN - LUZ.

PE.2:

¡Nacionalidad!

MER.1:

¡Alemán!

PE.2:

¿Cuánto le pagaban sus jefes aquí en el Congo?

APAGÓN - LUZ.

PE.1:

¡Nacionalidad!

MER.1:

¡Norteamericano!

PE.1:

¿Con qué derecho desembarcaron ustedes aquí en Santo Domingo?

APAGÓN - LUZ.

PE.2:

¡Nacionalidad!

MER.1:

¡Portugués!

PE.2:

¿Qué pretendían sus tropas coloniales al invadir Guinea?

APAGÓN - LUZ.

PE.2:

¡Nacionalidad!

MER.1:

¡Mercenario!

PE.2:

¿Quién le paga a usted por combatir contra el pueblo de Angola?

FIN

SEMINARIO MUL. "DISCIPLINARI"
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS